

ACCION DE ESPAÑA EN AFRICA

BOMBARDEOS AEREOS SOBRE BENI-BU-IFRUR--CONTINUA LA AGITACION EN LA ZONA DE LARACHE

El Parque de Aerostación de Guadalajara ha marchado a Africa

::: El Sr. Maura dice que anteayer fué un día glorioso ::: :

La última "fantasía," de los moros

(De nuestro redactor)

Un grupo de audaces ha querido darse el gusto de disparar sobre Melilla y ha sido copado.

A las dos de la madrugada nos hemos desvelado. En el silencio de la noche se advierte el ruido seco y lejano de unos disparos.

El tiro se percibe hacia la posición más cercana a la plaza, que es la de Taguil Manin, loma que se levanta sobre el Hipódromo.

Entre las sombras espesas de la noche procuramos orientarnos. Es indudablemente hacia Taguil Manin. El ataque está concentrado en un punto, pues todos los disparos suenan en la dirección misma.

La pequeña fuerza que guarnece éste contesta, sin duda, al ataque; pero su fuego es escaso; por eso se perciben tan claramente los disparos sueltos.

Transcurre una hora de esta manera. El fuego no cesa un minuto. De pronto se ilumina con resplandor vivísimo el monte.

Pensamos dirigirnos al campo para ver desde una de las alturas próximas a la plaza más distintamente lo que ocurre; pero calculamos las dificultades de andar a horas desusadas entre campamentos, guardias y centinelas.

A las cuatro el fuego arreciaba de manera terrible. ¿Qué ocurre? Ya no se trata de disparos sueltos. Suenan cerradas las descargas, y después el fuego de nuestra fusilería, continuado e imponente, contesta a los moros por ráfagas.

Esperamos con ansia el amanecer. Se oye un tirote más cercano. ¿Qué pasa? Un clarín toca diana en un campamento próximo cuando la luz no se dibuja aún por el Oriente.

Nos vestimos, salimos a la calle. Las tropas marchan presurosas por la carretera de Nador. Vemos pasar varios batallones. Nos dirigimos a las alturas de Ca-

mellos. Ya el Sol alumbraba débilmente cuando se ve el polvo rojizo que levanta la marcha de las tropas. Truenan a poco la batería pesada, que está instalada en la Granja, y corremos para verla disparar. Los paisanos han invadido todas las alturas cercanas a la plaza.

Entre el tableteo de una ametralladora, que sonaba insistente, sin descanso, y cuyo emplazamiento no acertábamos a descubrir, sin duda ya lejano, llegamos a la última calle de la barriada, denominada calle del Gurugú.

A las diez y media de la mañana era batida la loma de Mezquita por el fuego cruzado de ocho piezas. Los vecinos del Real pudieron darse el gusto de ver salir a los moros huyendo, a 700 metros de distancia, monte arriba.

El fuego, después se corre hacia la derecha, en dirección de los dos frentes de Sidi Guariach. Volvemos a Melilla, para almorzar y remitir esta carta. Antes vemos a un moro de las fuerzas regulares indígenas, que trae un mulo herido en una pata.

Los morteros del 21 también disparan sobre la loma de Mezquita. Los pesados cañones lanzan el enorme proyectil levantando sus bocas y haciendo saltar la oreña y el carro de dos ruedas en que descansan.

Corremos hacia el barrio del Real, donde la gente no ha dormido. Encontramos en la calle de Mar Chica a toda la columna de reserva. Acampamos allí Gerona, Segovia, Toledo y San Marcial.

Han subido los legionarios y las fuerzas regulares más allá de la línea de los tres blocaos situados enfrente de la loma de Mezquita.

Nosotros hablamos con los vecinos del barrio del Real. A derecha e izquierda de la amplia calle de Mar Chica corren paralelas otras vías, menos importantes, que tienen nombres de capitales y de regiones españolas: Oviedo, Andalucía, Badajoz, Valencia... Las gentes están ocultas en sus casas; pero alguna vez cruzan la calle mujeres y chiquillos.

En una casa nos hablan de los apuros pasados durante la noche. El fuego del ataque a Taguil Manin y al blocao retumbaba en los patios de las casas como si las tropas tiraran a 100 metros. Todos los vecinos nos enseñaron proyectiles hallados en los tabiques y medianerías.

Dedujimos, por la presencia de este proyectil, que teníamos delante guerreros de Alhucemas, que son los que usan esta arma, procedente del contrabando en la zona francesa.

Nos contaron que a las cuatro de la madrugada silbaban furiosas las balas por encima de las azoteas, de tal suerte, que era imposible asomarse para contemplar el espectáculo. Nadie osó salir a la calle, y nadie durmió en la populosa barriada.

A las diez y media de la mañana era batida la loma de Mezquita por el fuego cruzado de ocho piezas. Los vecinos del Real pudieron darse el gusto de ver salir a los moros huyendo, a 700 metros de distancia, monte arriba.

El fuego, después se corre hacia la derecha, en dirección de los dos frentes de Sidi Guariach. Volvemos a Melilla, para almorzar y remitir esta carta.

El duque de Montemar ha hecho ya su ingreso en el Tercio extranjero.

Han llegado a esta plaza el diputado socialista Sr. Prieto y el director de «La Libertad», Sr. Oteiza.

En el cuartel de San Fernando, donde se alojan las fuerzas de regulares indígenas, se ha celebrado una fiesta a la que asistieron los ex ministros Sres. Rivas (D. Natálio) y Piniés.

El jefe de las fuerzas, teniente coronel se-

batallones, Extremadura, España, Sevilla, Tetuán y la Corona.

Escribimos esta carta atropelladamente, porque el interés por acabar de saber lo ocurrido pone nuestra atención en las laderas del monte.

Gentes que llegan traen noticias de vivos combates en el zoco El Had, que no hemos comprobado todavía. No sería extraño que la osadía de los moros les llevara a intentar un golpe de mano.

Cerramos esta carta con esta reflexión, nacida de los hechos pasados. Los moros están más que nunca audaces; y aunque en número escaso se aventuran en terrenos batidos perfectamente, donde deben dejar cientos de bajas.

Entre las tiendas llama la atención la del sargento marqués de Lorian, primogénito del de Urquijo; una tienda de su invención, muy práctica y rápidamente desmontable.

Como se sabe, desde la Restinga partirá

Melilla esos pequeños núcleos que envían las lejanas fracciones, compuestos de los más renombrados guerreros, que vienen a robustecer su cartel, cometiendo verdaderas audacias; pero sin el menor peligro para la seguridad de unas tropas de levantado espíritu y bien disciplinadas.

Momentos antes de acabar esta carta vemos desde los balcones el fuego insistente de la artillería sobre Mezquita. ¿Qué ocurre tan cerca de la plaza? Pronto lo sabemos. La noticia es agradable y nos llena de júbilo.

JUAN M. MATA

(Por telégrafo)

Nuevo ataque al blocao

Melilla, 2.—En la noche pasada volvió a ser atacado el blocao de Mezquita, cuya guarnición se componía de 15 legionarios, al mando de un cabo.

El enemigo fué rechazado con bajas; por nuestra parte no tuvimos ninguna.

El paqueo diario

Esta tarde se advirtió intenso paqueo en la carretera de Nador, a la altura de la Aduana y del aeródromo.

En el resto de las posiciones hay tranquilidad.

Un accidente

Ayer de un aeroplano que volaba encima de la población se desprendió una bomba.

El explosivo cayó encima de una casa de la calle del General Polavieja.

Afortunadamente la bomba no estalló.

Un legionario

El duque de Montemar ha hecho ya su ingreso en el Tercio extranjero.

Viajeros

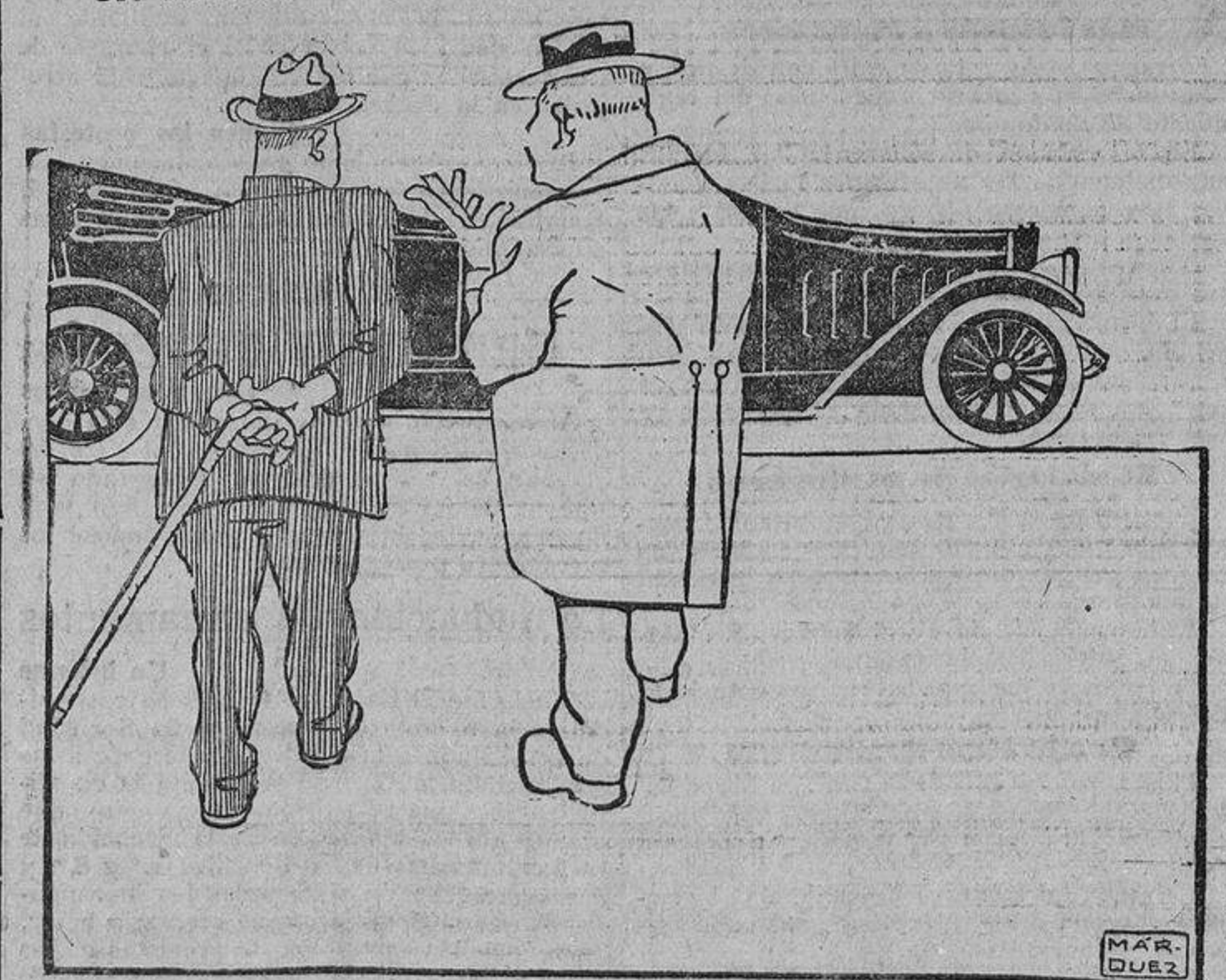
Han llegado a esta plaza el diputado socialista Sr. Prieto y el director de «La Libertad», Sr. Oteiza.

Una fiesta

En el cuartel de San Fernando, donde se alojan las fuerzas de regulares indígenas, se ha celebrado una fiesta a la que asistieron los ex ministros Sres. Rivas (D. Natálio) y Piniés.

El jefe de las fuerzas, teniente coronel se-

UN HEROE



—¡Ya puede a usted gustarle! Está casi nuevo, es de una marca acreditadísima y cuenta por cientos los atropellos.

Melilla esos pequeños núcleos que envían las lejanas fracciones, compuestos de los más renombrados guerreros, que vienen a robustecer su cartel, cometiendo verdaderas audacias; pero sin el menor peligro para la seguridad de unas tropas de levantado espíritu y bien disciplinadas.

Momentos antes de acabar esta carta vemos desde los balcones el fuego insistente de la artillería sobre Mezquita. ¿Qué ocurre tan cerca de la plaza? Pronto lo sabemos. La noticia es agradable y nos llena de júbilo.

Melilla, 31.

fior González Tablas, pronunció un discurso arregando a la tropa.

Noticias del campo

Por noticias procedentes de las contiendes que vienen a la plaza se sabe que han llegado al Gurugú pequeños contingentes de Beni Said y de Alhucemas.

Se dice que los moros levantan apresuradamente la vía del ferrocarril de Nador a Zeluán, con objeto de dificultar el avance.

Se cree que las averías en caso necesario se podrán reparar fácilmente.

Cadáveres enemigos

Durante la acción de ayer el enemigo sufrió duro castigo.

En la loma de la Mezquita han quedado numerosos cadáveres del enemigo.

Hasta bien entrada la noche el enemigo no pudo librarse del fuego de fusilería y de artillería de nuestras fuerzas.

MATA

Detalles de una gestión

Melilla.—Se conocen algunos detalles de las gestiones hechas por el ingeniero de Oviedo, Sr. Montes, para rescatar prisioneros.

Este señor fué a Alhucemas con un señor que se titulaba conde, y después de conferenciar con el comandante militar de la plaza, escribió una carta al hermano de Abd-el-Krim exponiéndole sus deseos de ir a verbe para gestionar la libertad de prisioneros.

La carta la llevó un indígena.

Al día siguiente recibió el Sr. Montes contestación, en la que se le decía que éste no era momento oportuno para recibirle ni entablar las gestiones que deseaba.

En vista de esto, el Sr. Montes decidió volver a Melilla.

Las últimas noticias que se reciben de Cabo de Agua acusan tranquilidad en aquella posición.

Anoche los moros «paquearon» ligeramente la posición, sin hacer blanco.

Bombardeos aéreos

Melilla.—En las primeras horas de esta mañana volaron dos aparatos pilotados por los Sres. Mateos y Manzanera, que llevaban como observadores a los Sres. Alonso Valdés y Carrillo.

Estos arrojaron bombas sobre el zoco de Beni-bu-Ifrur, diseminando las concentraciones rebeldes que en el mismo se encontraban.

Al regresar los aparatos a Melilla fué cuando ocurrió el accidente de la caída de una bomba.

Las gasolineras

Ha sido puesta a flote la draga Mavruicos, que continúa el dragado de Mar Chica.

Las gasolineras 3 y 6 siguen protegiendo los convoyes que se envían a la Restinga.

Está siendo muy elogiada la conducta de las dotaciones de estos dos barcos.

En la Restinga

Melilla.—Han comenzado a trasladarse los Húsares a la Restinga. Su campamento está muy bien acondicionado. Tiene este campamento la ventaja de poseer unos pozos no muy distantes de la posición, con agua superior en calidad a la de la plaza.

Entre las tiendas llama la atención la del sargento marqués de Lorian, primogénito del de Urquijo; una tienda de su invención, muy práctica y rápidamente desmontable.

Como se sabe, desde la Restinga partirá









